

Batalla de Savo.

Los japoneses: maestros del combate nocturno

9 de agosto de 1942



Destruyores recogen a la tripulación del **USS Canberra** poco antes de su hundimiento

Tras la asombrosa e increíble victoria en **Midway**, la US Navy decide explotar esta momentánea ventaja y pasar a la ofensiva. A sabiendas de que sólo habían noqueado temporalmente a los japoneses, esta ofensiva sólo puede ser local y en un teatro secundario del Pacífico. El Almirante **King** decide poner en marcha la operación "**Wachtower**", la ocupación del archipiélago de Sta. Cruz, prevista para principios de agosto. El 2 de julio de 1942 empiezan a reunirse en Koro, Fidji, las fuerzas de la marina de los EEUU, así como la fuerza expedicionaria de la 1ª División de Marines, Gen. **Vandergrift**, junto a las fuerzas de **Fletcher** con los portaaviones **Enterprise**, **Saratoga** y **Wasp** que debían dar cobertura a la operación.

El siguiente paso era retomar Tulagi y ocupar Guadalcanal, para seguir por las Salomón centrales hacia Nueva Guinea. A principios de julio los estadounidenses enviaban desde Espiritu Santo, aparatos de reconocimiento a las Salomón para tomar fotografías de las islas, en previsión de los futuros desembarcos. El estado Mayor de la US Navy se llevó una desagradable sorpresa el 5 de julio, cuando un avión de reconocimiento fotografió un aeródromo casi listo en Guadalcanal, pues en cuanto los japoneses lo pusieran en funcionamiento dificultarían la ocupación de las Sta. Cruz y pondrían en peligro la nueva base y aeródromo de Espiritu Santo.

El Almirante **King**, dio prioridad a la invasión de Tulagi y Guadalcanal, por lo que se puso en marcha la operación "**Shoestring**". El 31 de julio partió el grupo anfibio del Contraalmirante

Richmond K. Turner de Koro rumbo a Guadalcanal y Tulagi. Los desembarcos estaban previstos para el 7 de agosto. La **Task Force 61** al mando del Vicealmirante **Fletcher** daría cobertura aérea a la operación de desembarco y tendría el mando táctico de ambas fuerzas hasta después del desembarco. El mando general de la operación lo ostentaba el Vicealmirante **Ghormley**. El único punto débil de esta operación recaía en el apoyo de la **TF-61**, ya que ésta tendría que abandonar las Salomón 4 días después para petrolar, dejando la defensa a los cruceros y los aparatos de Espíritu Santo, que en caso de ser necesitados llegarían tarde.

Un frente de bajas presiones acompañó a la fuerza estadounidense, lo que evitó que fuera detectada por los hidros de exploración japoneses. El único aviso que tuvieron en Rabaul de que las cosas iban mal en las Salomón, fue cuando la pequeña guarnición de Tulagi primero, y la del aeródromo de Guadalcanal después, informaron de que estaban siendo atacadas por buques y aviones estadounidenses. Después informaron que soldados estadounidenses desembarcaban en Tulagi, Guadalcanal, Florida, Tanambogo y Gavutu. Se informó que las guarniciones resistirían hasta el último hombre, después silencio total.



Vicealmirante **Gunichi Mikawa**

Después informaron que soldados estadounidenses desembarcaban en Tulagi, Guadalcanal, Florida, Tanambogo y Gavutu. Se informó que las guarniciones resistirían hasta el último hombre, después silencio total.

La alarma sonó en el cuartel general japonés del Pacífico Sur, los estadounidenses habían pasado a la acción y pretendían reconquistar las Salomón. Rápidamente el Contraalmirante Yamada en Rabaul, jefe de la 25ª Flotilla de la 1ª Flota Aérea, ordenó que las fuerzas invasoras fuesen atacadas y preparó una fuerza de ataque con bombarderos “**Betty**” acompañados por “**Zeros**”. El ataque fue rechazado por los **F4F** de la **TF-61** y no se obtuvo ningún resultado positivo. Al día siguiente un nuevo ataque japonés llevado a cabo por los aparatos de Rabaul fue también rechazado, pero esta vez consiguieron hundir el transporte **USS George Elliot**.

En Rabaul se encontraba el Vicealmirante **Gunichi Mikawa**, comandante de la recién constituida 8ª Flota y comprendió inmediatamente que los ataques a Tulagi y Guadalcanal eran la tan esperada ofensiva estadounidense en el Pacífico. En Kavieng se hallaba la 6ª División de Cruceros: **Aoba**, **Kinugasa**, **Kako** y **Furutaka**, les ordenó que partieran y se reuniesen con él en el canal de San Jorge. El Almirante **Mikawa** izaba su insignia en el crucero pesado **Chokai** fondeado en Rabaul, y también se hallaban allí los cruceros ligeros **Yubari** y **Tenryu**, junto al destructor **Yunagi**. Ordenó el embarque en el **Meiyo Maru** de una fuerza de 410 marineros para enviarlos a Guadalcanal: se debía conservar el aeródromo, era primordial.

A última hora de la tarde del 7 de agosto la agrupación de **Mikawa** salía del canal de San Jorge. Pocos minutos después se detectó un submarino y la agrupación cambió de curso para evitarlo y darle una demarcación falsa. Se trataba del **S-38** que a media noche del 8 de agosto torpedearía y hundiría el **Meiyo Maru**. Durante la noche del 7 al 8 de Agosto los cruceros nipones sortearon Bouganville navegando al norte de dicha isla. Por la mañana se catapultaron 5 hidros, 4 en dirección Este en busca de los portaaviones enemigos y el último hacia Guadalcanal. Al mediodía el aparato del **Aoba** informó de la presencia de buques de transporte y destructores al norte de Guadalcanal y junto a Tulagi. Los hidros no detectaron a los portaaviones de **Fletcher** y **Mikawa** intranquilo pidió informes a **Rabaul**, pero como los aparatos de la 25ª Flotilla tampoco los habían avistado nada pudieron informarle.

A las 1030 un **Hudson** australiano detectó a los cruceros japoneses, por lo cual **Mikawa** ordenó

cambiar el rumbo hacia el NO y le dispararon para mantenerle alejado. Cuando el aparato de reconocimiento se perdió de vista el Almirante japonés ordenó volver al curso inicial y proceder a la recogida de los hidros. El **Hudson** desde la lejanía observó la faena e informó de la presencia de: “3 cruceros, 3 destructores y 2 transportes de hidros”, según parece tomó a otros tantos cruceros que procedían a recoger sus hidros como tales buques de transporte. Este informe erróneo no llegó a manos del Contraalmirante **Turner** hasta pasadas las 1830 y tuvo funestas consecuencias. Poco después de este suceso un nuevo **Hudson** avistó a la formación japonesa. Volaba tan bajo que los cruceros le dispararon incluso con sus piezas principales de 203 mm para ahuyentarlo. El **Hudson** también informó del avistamiento como: “2 cruceros pesados, 2 ligeros y 1 buque no identificado”, pero este nuevo informe aclaraba poco a los estadounidenses.

Mikawa sabiéndose ya detectado decidió aminorar la marcha para atacar las fuerzas estadounidenses más tarde de lo previsto. Además se interceptaban de forma clara las comunicaciones entre los portaaviones de **Fletcher** y sus aviones, por lo que **Mikawa** creía que podría ser atacado aquella tarde si se acercaba a la luz del día a Guadalcanal. Al cruzar el estrecho de Bouganville los buques japoneses vieron sobre el limpio cielo a los aparatos de la 25ª Flotilla que regresaban a Rabaul en pequeños grupos, lo que le hizo pensar que los portaaviones estadounidenses estaban muy cerca de Florida o Guadalcanal. Sobre las 1730 se divisó un mástil sobre el horizonte, se tocó zafarrancho de combate y la escuadra nipona se aproximó con suma cautela al contacto: se trataba del buque nodriza de hidros **Akitsu Maru** que se dirigía hacia Gizo para tender una base de hidros. Las comunicaciones entre los portaaviones de **Fletcher** y sus aparatos eran cada vez más fuertes y **Mikawa** esperaba un ataque aéreo de un momento a otro. Cuando el sol se sumergió en el Pacífico el ataque aéreo no se había producido por lo que el Almirante japonés pensó que el ataque podría lograr sus objetivos, que era entrar por el sur de Savo contornear dicha isla y caer sobre los transportes fondeados frente a Punta Lunga, para después dirigirse a Tulagi y atacar los buques que allí hubiesen y finalmente escapar por el norte de la pequeña isla de Savo.

Mikawa, tenía en sus manos los informes del día, al menos 16 transportes y 6 cruceros junto a una miscelánea de buques menores se hallaban en las aguas junto a Guadalcanal y Tulagi. Si como él creía se podía lograr la sorpresa, primero hundiría los buques que patrullaban las entradas al canal junto a Savo, para caer sobre los transportes fondeados junto a Punta Lunga y destruiría la primera ofensiva estadounidense del Pacífico. Escaparía antes del amanecer y los aviones de los portaaviones de **Fletcher** no podrían caer sobre él.

Veamos ahora como andaban las cosas en la otra línea de mando. **Turner** intranquilo, había ordenado que varios **Catalinas** explorasen el “Slot”, corredor que discurría entre las Salomón desde Choiseul hasta San Cristóbal, pero los aviones no habían podido descubrir los buques de **Mikawa**. Por si fuera poco, **Fletcher** que había perdido ya 21 aviones y creyendo que los portaaviones japo-



Crucero pesado **Chokai**

neses podían estar acercándose a las Salomón, decidió retirarse hacia Espiritu Santo para recoger nuevos aparatos y petroleo. Envió un mensaje a **Ghormley**, en Noumea, para que les enviase aviones y petroleros. En el mensaje citaba que su fuerza de cazas había pasado de 99 a 78. **Fletcher** demostró en todo momento que no tenía el suficiente arrojo o valor para exponerse y aguantar las embestidas japonesas, por lo que el alto mando pronto decidiría que ya era la hora de su relevo.



USS Quincy

Turner aquella noche se reunió con **Crutchley** y **Vandergrift**. Se encontraba desesperado pues **Fletcher** había adelantado en un día y medio su partida y sin el apoyo de cazas propios, los aviones japoneses de Rabaul podían hacer picadillo sus transportes y sus hombres en las playas. Además aquella tarde había recibido los mensajes que daban parte de que una fuerza de superficie japonesa, se dirigía con toda probabilidad hacia Sta. Isabel para establecer una base de hidros, -el informe erróneo del **Hudson** acababa de producir el primer error- y lo más desesperante, es que **Fletcher** no había hecho nada por hundirla. En la reunión se acordó que al amanecer todos los transportes llevarían anclas y se alejarían de la cabeza de playa de Guadalcanal. **Vandergrift** se sintió desolado pues él y sus hombres quedarían abandonados a su suerte y con tan sólo una ínfima parte de sus pertrechos.

Se ordenó al Almirante australiano **Crutchley**, que su fuerza de cruceros protegiera la entrada de poniente de Guadalcanal durante al menos dos días más sin el apoyo de cazas. Sus interlocutores estaban perplejos pues creían que **Turner** estaría preocupado por el ataque de la formación japonesa avistada aquella mañana. **Turner** adujo que no era probable que fuesen atacados por buques de superficie hasta al menos dos días mas tarde, ese fue el segundo error provocado por el erróneo informe. Los ingredientes para el desastre de Savo ya estaban listos, solo faltaba el cocinero.

Veamos brevemente como estaban dispuestas las fuerzas estadounidenses y australianas. El “**Iron Bottom**” como más tarde denominarían los aliados al área que estaba delimitada por las islas de Savo, Guadalcanal, Florida y Malaita; tenía dos entradas: la de levante y la de poniente. Debido a la gran profundidad de esas aguas no se podían barrar con campos de minas, esa fue la principal causa de la larga lucha de Guadalcanal. El canal de levante de unas 13 millas de anchura estaba delimitado al norte por la isla de Malaita y al sur por Guadalcanal, y era vigilado por los cruceros ligeros **USS San Juan** y **HMAS Hobart** junto a dos destructores. La entrada de poniente estaba a su vez subdividida por la mitad por la isla de Savo, en norte y sur. La entrada norte de unas 14 millas de anchura estaba delimitada por las islas de Florida y Savo y se encargaban de su vigilancia los cruceros pesados **USS Vincennes**, **USS Astoria** y **USS Quincy** junto a los destructores **USS Helm** y **USS Wilson**. La entrada sur entre Savo y Guadalcanal, de unas 7 millas, la vigilaban los cruceros pesados **HMAS Australia**, **HMAS Canberra** y **USS Chicago** junto a los destructores **USS Bagley** y **USS Patterson**. Por poniente de **Savo**, es decir por el exterior, estaban los destructores **USS Blue** y **USS Ralph Talbot**. **Turner** creía que esta disposición imposibilitaba la entrada sigilosa de cualquier formación enemiga, además todos sus buques montaban modernos equipos de radar, que de nada les servirían como veremos. De todas maneras **Crutchley** a bordo del **HMAS Australia**, quedaría muy cerca de los transportes.

Mikawa a las 2300 del 8 de agosto, catapultó sus hidroaviones para que se dirigiesen hacia Guadalcanal, de esta forma se aseguraba que éstos, trincados a popa de sus buques, no se incendiasen si fueran alcanzados y descubriesen sus siluetas. A las 2400 ordenó zafarrancho de combate y aumentó a 28 nudos su velocidad. 45 minutos después divisaban la silueta de Savo y unos minutos más tarde se dio el aviso de alarma: había un buque no identificado muy próximo, se trataba del **Blue**. El Almirante japonés estuvo a punto de ordenar abrir fuego contra él, pero se limitó a variar un poco su rumbo y reducir su velocidad a 21 nudos. Probablemente la fatiga a bordo del destructor evitó que los buques de **Mikawa** fuesen descubiertos. Pasadas las 0100 un nuevo aviso de contacto: el **Ralph Talbot**, pero el destructor presentaba la popa a los buques japoneses, es decir se alejaba de éstos. Una serie de infortunios para los estadounidenses, provocarían su mayor desastre después de Pearl Harbor.

A las 0130 **Mikawa** da la orden de ataque, la formación japonesa ya estaba dentro del “**Iron Bottom**”, sus buques todavía no han sido descubiertos. El Almirante japonés ordena al destructor **Yunagi**, que se encargue de los dos destructores antes avistados para que, cuando se retire, no les den una sorpresa.

Al fondo se divisa un resplandor rojizo, es el transporte **Elliot** ardiendo, de repente unas bengalas empiezan a caer del cielo, arrojadas por los hidros japoneses, e iluminan las siluetas del **Camberra** y el **Chicago** a unos 8000 metros de distancia. 0137 en el puente del **Chokai** se oye la voz del Capitán **Hayakawa**: “Torpedos de estribor, fuego”, inmediatamente los terribles y letales “**Long Lancers**” caen al agua y se dirigen a los infortunados cruceros pesados aliados. A las 0144 el **Camberra** sufre el primer impacto demoledor, los cruceros japoneses habían lanzado 17 torpedos contra él



USS Astoria

y su hermano estadounidense. Inmediatamente **Mikawa** ordena abrir fuego con las piezas principales de 203 mm contra ellos. Casi al instante el segundo torpedo alcanza al ya sentenciado **Camberra**, seguido de 24 impactos directos de 203 mm. El buque acribillado apenas puede responder con algún disparo de sus piezas de 150 mm y el lanzamiento de dos torpedos. Sentenciado y en llamas se aleja al garete. El **Chicago** recibió un torpedo a las 0147 y el impacto de un proyectil de 203 mm poco después, pero descubrió al destructor **Yunagi** y le disparó algunos proyectiles de 203 mm sin efecto. La confusión del momento hizo creer al Capitán del crucero estadounidense de un ataque con torpedos de los destructores japoneses. El **Bagley** y el **Patterson** tampoco tuvieron suerte contra los japoneses, el último a las 0143 descubrió a los buques de **Mikawa** y dio la alarma. Ambos buques, al romper las explosiones el silencio, abrieron un inefectivo fuego contra los cruceros de **Mikawa** sin ningún resultado.

Pocos instantes después de este combate, **Mikawa** ordena una reducción de velocidad, pero la señal llega con retraso al crucero **Furutaka**. Este para no abordar al **Kinugasa** que le precedía, cae ligeramente a babor y es seguido por los cruceros **Tenryu** y **Yubari**. De esta accidental manera la formación de línea japonesa se convierte en una formación de dos columnas. Poco después de las



Crucero pesado **Kako**

0150 el **Chokai** divisa a los cruceros de la barrera norte y para evitar que ambas columnas japonesas se cañonearan entre ellas por error, son encendidos desde cada crucero japonés los reflectores nocturnos. Estos potentes haces de luz caen sobre los desconcertados cruceros estadounidenses que de inmediato empiezan a recibir un diluvio de proyectiles de 203 mm y los buques japoneses les lanzaron también torpedos.

Debido a que las instrucciones dadas por radioteléfono en los buques de la patrulla norte, lo eran en la misma frecuencia que la usada por la barrera sur, quedaron impedidos de escuchar la alerta del **Patterson**. El **Vincennes**, **Quincy** y **Astoria** tenían tan solo una reducida guardia nocturna. En el puente del **Astoria** el Capitán de Corbeta **Truesdell**, oficial de Guardia, ordena zafarrancho de combate cuando caen las primeras bengalas y poco después observan un relampagueo al sur. El **Astoria** empieza a abrir fuego contra los entrevistados cruceros japoneses, pero el Capitán del buque a su llegada al puente ordena un alto el fuego, creía que se cañoneaban entre sí los buques aliados. Cuando se intenta reanudar el fuego desde el **Astoria** ya es tarde, el director de tiro del **Chokai** ha centrado sus miras en el infortunado crucero estadounidense, y una salva completa cae sobre éste. Los hidros del **Astoria** son alcanzados y se incendian delatando la silueta del crucero. El incendio parece un reclamo pues un auténtico diluvio de explosivos se abate sobre el crucero y en pocos minutos el **Astoria** se convierte en una pira funeraria. Este crucero tuvo la triste distinción de ser el primer y el último buque estadounidense en disparar a los cruceros de **Mikawa**.

Desde el **Vincennes** también se ven las bengalas y se toca zafarrancho de combate, poco después hacia el sur se divisan los relampagueos de la artillería, pero el comandante del crucero cree que se trata de la artillería antiaérea de los cruceros de la barrera sur, que disparan contra los aviones que están arrojando las bengalas. ¡Es imposible que atacasen buques de superficie!. Para mayor confusión del bando aliado los japoneses disparaban sus proyectiles con colorante, al igual que los estadounidenses, para identificar cada buque sus salvas de los otros, lo que llevó a la confusión de los comandantes de los cruceros aliados, que creían que se cañoneaban entre sí. Casi al mismo tiempo que el **Astoria** es alcanzado se vislumbran por babor, las siluetas de tres cruceros -**Aoba**, **Kako** y **Kinugasa**- con sus proyectores encendidos, el Capitán de Navío **Riefkohl**, jefe táctico de la barrera norte y comandante del **Vincennes**, les ordena apagarlos y como respuesta recibe una lluvia de proyectiles de 203 mm del **Kako**, que caen junto a su buque a menos de 200 metros. **Riefkohl** ordena lanzar iluminantes a los extraños cruceros y abrir fuego con todas las piezas principales. Esta vez el crucero es alcanzado en popa y sus hidros al igual que los del **Astoria** se incendian y delatan la silueta del crucero. Entonces los buques japoneses apagan sus reflectores, ya no los necesitan pues los estadounidenses se iluminan por sí mismos. El Capitán del crucero ordena a los destructores atacar con torpedos, el buque trata de descentrarse del tiro por lo que cae estribor y se coloca sin advertirlo en la trayectoria de los torpedos japoneses: al menos dos de estos artefactos submarinos alcanzan al **Vincennes** al que dejan al garete y sin comunicaciones.

El **Quincy** siguió idéntica suerte que sus hermanos, disparó casi al mismo tiempo que el **Astoria**, pero su Capitán también creyó que se cañoneaba con otros buques aliados por lo que ordenó cesar el fuego, encendió sus proyectores y los dirigió contra los cruceros japoneses. Estos los apagaron a cañonazos y al igual que los otros cruceros sus hidros se incendiaron delatando su silueta. Un torpedo y un vendaval de fuego se abatió sobre el **Quincy**. Su Capitán intentó la varada en la isla de **Savo**, pero el **Quincy** ya no tenía fuerzas para llegar allí. A las 0235 fallecido **Moore**, Capitán del **Quincy**, y ordenado el abandono del buque por el oficial más antiguo, este crucero pesado se hundió. Este buque tuvo la triste desgracia de inaugurar el “**Iron Bottom**”, 15 minutos más tarde le siguió el **Vincennes**. Los destructores **Wilson** y **Helm** desorientados no llegaron a intervenir y después se limitaron a recoger a los supervivientes y heridos que nadaban en las aguas próximas.

Durante este segundo combate el **Chokai** recibió los impactos de varios proyectiles disparados por el **Quincy**. Aun no están claras las razones, ya sea para descentrarse o porque uno de los impactos cae cerca del puente de mando y todos ruedan por los suelos, pero el **Chokai** cae a estribor y los restantes cruceros que van detrás de él para no perder su tiro no le siguen, por lo que el **Chokai** queda patéticamente solo y para evitar ser cañoneado por sus compañeros mantuvo sus proyectores encendidos durante el resto del combate. A las 0215 se produce el silencio sepulcral en el “**Iron Bottom**”, iluminado por las piras funerarias en que se han convertido los cruceros estadounidenses. A las 0225 y tras consultar con su Estado Mayor, **Mikawa** ordena la retirada pues intentar reunir su formación desperdigada y dirigirse a **Punta Lunga** le llevaría más de dos horas, y para entonces faltaría poco menos de 60 minutos para la amanecida, con lo que los aviones estadounidenses se les echarían encima.

Esta decisión fue la que le costaría el Mando poco después, decisión ésta que fue muy criticada en su momento, pero el Almirante, en 1957 en una entrevista concedida, dijo que de saber que no había ningún portaaviones estadounidense en menos de 400 millas, habría caído sobre los transportes de **Turner** y los habría hundido, pero que seguía sin arrepentirse de la decisión tomada en aquel momento con los datos que disponía. Aunque **Mikawa** se hubiera dirigido contra los transportes fondeados frente a **Punta Lunga**, no hubiera cambiado en mucho el resultado final de la campaña, pues **Turner** había decidido abandonar a los **Marines** al día siguiente, como al final hizo, y el Ejército Imperial se desatendió de la lucha en Guadalcanal hasta que ya fue demasiado tarde, y mantuvo el envío de fuerzas a Nueva Guinea pero no a Guadalcanal.

Durante la salida de los cruceros japoneses del “**Iron Bottom**”, el **Furutaka** descubrió al **Talbot** y le cañoneó, pero un chubasco providencial le ocultó y le permitió llegar, aunque incendiado, hasta Tulagi. El **Yunagi** tras intercambiar algunos disparos con el **Chicago** y el **Jarvis** se reunió con el grupo del **Furutaka** y todos ellos poco después se reunieron con el **Chokai**. Según datos japoneses en los combates de esa noche las unidades japonesas consumieron: 61 torpedos y más de 1700 proyectiles de 203, 140 y 127 mm.

El amanecer desveló un espectáculo dantesco, el **Camberra** tuvo que ser rematado hacia las 0800 por los torpedos de los destructores que le acompañaban, al mediodía el **Astoria** se hundió. Pero no fueron los únicos en caer ese día, los aviones de la 25ª Flotilla salidos para buscar a los portaaviones de **Fletcher**, descubrieron al infortunado **Jarvis**. Este buque había sido torpedeado por lo que fue enviado a Australia sin compañía, y había dejado en Guadalcanal todos los pesos muertos incluyendo las balsas salvavidas, por lo que fue atacado y hundido sin que se salvara nadie de su tripulación.

De todas formas **Mikawa** no regresó del todo triunfal a Rabaul. El 10 de agosto y cerca de Kavieng el **S-44**, Capitán de Corbeta **John R. Moore**, torpedeó y hundió al crucero pesado **Kako**.

Los japoneses demostraron que a pesar de que no contaban con radares o radiotelémetros de tiro, en el combate nocturno todavía seguían siendo los auténticos maestros y lo seguirían siendo por algu-

nos meses más, hasta que los estadounidenses no dominaran todavía el uso del radar y el combate nocturno. Savo supuso un auténtico jarro de agua fría para los estadounidenses, pues los japoneses les habían demostrado antes que una fuerza de superficie sin apoyo de aviación era presa fácil del poder aéreo embarcado, y ahora habían conseguido todo lo contrario: sin contar con la protección de aviones se habían aproximado a la fuerza anfibia y a punto estuvieron de conseguir una victoria rotunda. De nada vale poner los mejores medios técnicos en manos de novatos o de gente sin experiencia. Los Almirantes y comandantes estadounidenses demostraron falta de experiencia en Savo. **Fletcher** demostró algo más, pues cuando se avistó la fuerza de **Mikawa** el 7 de agosto no hizo nada para buscarla y destruirla, y pocas horas después decidió abandonar la zona de operaciones más de 48 horas antes de cuando lo debía hacer, aduciendo una excusa infantil. Saque el lector sus conclusiones. Lo cierto es que 4 cruceros pesados aliados fueron hundidos en menos de una hora de combate, el peor desastre después de Pearl Harbor.

Bibliografía

La Guerra Naval en el Pacífico, Luis de la Sierra- Ed. Juventud (Barcelona, 1989).

Textos: José Miguel Fernández Gil - «Alm. Yamamoto» - alm_yamamoto@hotmail.com

Edición y armado: Gabriel Mansilla - gabman@adinet.com.uy